


Conversaciones interdisciplinarias con Mary Shelley y sus criaturas

Interdisciplinary conversation with Mary Shelley and her creatures

Reseña de: Pavés, Gonzalo M. Y Tomás Martín (coords.), *Frankenstein: Un mito literario en diálogo con la filosofía, las ciencias y las artes*, Córdoba, Berenice, 2018, 233 pp.

 MARÍA GONZÁLEZ-QUEVEDO
Universidad Complutense de Madrid
mariagonquev@gmail.com

En 2018 se cumplieron 200 años de la publicación de *Frankenstein*, de Mary Shelley, y en estos dos últimos siglos Víctor Frankenstein y su Criatura se han convertido en imprescindibles de la literatura, la ciencia ficción y el cine de terror. Esta novela encierra no solo una narración que deja al lector a merced de los personajes, sino que actúa también como recopilación de distintas perspectivas desde las que se puede observar a Frankenstein, la Criatura, Mary Shelley y sus contextos. *Frankenstein: Un mito literario en diálogo con la filosofía, las ciencias y las artes*, se conforma como un libro que, desde lo teórico, sigue este último espíritu de Shelley. Coordinado por Pavés y Martín, se divide en cuatro partes que albergan artículos agrupados a partir de los campos desde los que se escriben. Estas partes se distribuyen en una introducción seguida de tres diálogos mantenidos por las distintas disciplinas y el texto de Mary Shelley.

El primer capítulo, “Introducción: 200 años de Frankenstein”, comienza con “Mary”, de Gonzalo Suárez, el cual escribe una suerte de paralelismo entre el “año sin verano” de 1816 que alumbró a *Frankenstein* y la actualidad. Con tintes poéticos, imagina una situación en la que, en los últimos momentos de vida de Mary Shelley, Criatura y creadora se encuentran y dialogan. Este texto de carácter literario sirve como preámbulo de un texto de tintes más teóricos, firmado por Gonzalo M. Pavés y Tomás Martín, titulado “Nosotros, el monstruo. Raíces, metamorfosis y pervivencia de un mito moderno”. Se alza como un conglomerado de las perspectivas que se entremezclan entre las páginas del libro que reseñamos, y desde las que se mira a Shelley, a Frankenstein y a sus respectivos monstruos. Nos descubren el carácter rebelde de *Frankenstein*, reflejo del espíritu de su

Recibido: 3 de julio de 2019; aceptado: 11 de julio de 2019; publicado: 30 de septiembre de 2019.

Revista Historia Autónoma, 15 (2019), pp. 237-240

e-ISSN: 2254-8726; DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/rha2019.15>



autora, inconfundible legado de su madre, Mary Wollstonecraft. Hacen mención, también, a la influencia que han tenido las adaptaciones cinematográficas en la recepción y concepción del mito de la criatura creada por Víctor Frankenstein.

El segundo capítulo, “Diálogo primero: Mary en su mundo”, analiza, desde la propia época de Mary Shelley, los contextos geográfico y familiar de la autora y cómo influyeron en la concepción de *Frankenstein*, tanto en sus personajes como en la narrativa y en los espacios en los que se desarrolla. El diálogo comienza con el texto de Ana López-Pompeyo Pérez, “El abismo, la criatura y el espejo. Resonancias de Mary Shelley en Frankenstein”, donde se describen los distintos reflejos existentes de la vida personal de Mary Shelley en su obra y sus personajes. Estos reflejos incluyen desde la situación personal de Mary durante su más tierna infancia (en la que se vio recluida a un exilio interior) y cómo se refleja tanto en la Criatura como en Frankenstein a partir de esta, como los diferentes estímulos externos a los que se vio expuesta en el plano intelectual. Se habla de las personalidades dentro del campo de Mesmer, Galvani, Darwin o Volta como científicos que iban más allá de los límites establecidos dentro de la investigación científica, incluyendo en sus estudios reflexiones acerca de la mente y la conciencia en relación con la vida y el cuerpo. A pesar de escribir una ficción, Mary Shelley hizo uso de estas nuevas teorías o investigaciones y las ideas acerca de las que estos científicos postulaban para configurar los distintos personajes y situaciones de su novela.

“La geografía básica en la obra *Frankenstein* de Mary Shelley”, de Constantino Criado Hernández, constituye una novedad dentro de los estudios interdisciplinarios acerca de *Frankenstein*, puesto que incluye el estudio de la novela desde el punto de vista de la geografía, lo que hasta ahora no se había planteado. Se destaca la importancia de la geografía a la hora de comprender un espacio o la historia de una población determinada y, en relación con la novela, qué elementos geográficos ejercieron influencia en su conceptualización. Divide el estudio en una primera parte, centrada sobre todo en la llamada “Pequeña Edad de Hielo” y el “año sin verano” que sirvieron de espacios para el alumbramiento de *Frankenstein*. En una segunda parte se centra en el análisis de los distintos paisajes de la novela, siempre en relación con la geografía, los descubrimientos de distintos parajes y las incursiones de la época y cómo estos avances en la exploración del mundo determinan la acción de los personajes.

La tercera parte en la que se divide el libro, titulada “Diálogo segundo: Una novelista en el laboratorio”, es introducida por Tomás Martín, que presenta “La muerte no existe. La ciencia en *Frankenstein* de Mary Shelley”. Se defiende que esta obra, germen de la ciencia ficción literaria, aunque no es científica, sí que expresa cierta preocupación por los avances en el campo durante el Romanticismo; centra la mirada en los distintos descubrimientos relacionados con la electricidad que supusieron en la época un gran avance y que ganaron protagonismo dentro de *Frankenstein*, así como arroja luz sobre distintas personalidades científicas que podrían haber servido como modelos para la creación de Víctor Frankenstein.

En "Las mujeres y el monstruo. Filosofía, ciencia y género a propósito de *Frankenstein*", Inmaculada Perdomo hace mención al principio oculto de la autoría de Mary Shelley, que conecta perfectamente con la invisibilización de la mujer durante la Historia y con el hecho de que este fenómeno llegara a la "objetiva" comunidad científica a través de la filtración de prejuicios sociales. Describe la relación que estableció la pequeña Mary con su madre fallecida a través de sus escritos así como su lucha, ya en edad adulta, contra la sociedad que la marginaba por su relación con Percy Shelley. Centrándose en el texto de *Frankenstein*, Perdomo señala la complejidad de la estructura del relato, donde puede verse la presencia de su autora en cada línea: en Walton como narrador y en su hermana como receptora de la historia, en Frankenstein como creador y en la Criatura como creación abandonada y rehuida por la sociedad. Señala, también, lecturas feministas realizadas por autoras como Mellor, que describe la preocupación por el poder de gestación, antes femenino, adquirido por el hombre así como el miedo a la creación de la Criatura femenina y a la posible sublevación e independencia de esta con respecto a la Criatura macho.

El "Diálogo tercero: Conexiones artísticas galvanizadas" lo abre Francisco García Gómez con "Entre lo sublime, lo pintoresco y lo bello: el sentimiento romántico del paisaje en *Frankenstein* de Mary Shelley". Reflexiona sobre el concepto romántico del paisaje, ejemplificando y relacionándolo con artistas y escritores de la época (entre ellos, Friedrich o el propio Percy Shelley), dividiéndolo en tres grandes concepciones: desde lo sublime, desde lo pintoresco y desde lo bello. Lo sublime, ligado a Víctor Frankenstein, se centra en las concepciones que se tienen de las montañas (reflejo de su estado de ánimo), los océanos, el mar de hielo (referencia a Friedrich), las tormentas (relacionadas, sobre todo, con las apariciones de la Criatura y el terror que provoca en Frankenstein) y los paisajes nocturnos (que el propio Víctor relaciona con el monstruo que ha creado y el horror que supone su existencia). Lo pintoresco, aunque limitado dentro del texto, dado que tiene poca relación con su espíritu terrorífico, aparece como elemento ligado a Clerval, amigo de Víctor, y el viaje que ambos emprenden por el Rin y que se conforma como una pausa a la continua tensión a la que está sometido el joven científico. Lo bello, tanto para Frankenstein como para su criatura, aparece en momentos puntuales dentro de una naturaleza idílica y bella, cuyo halo es roto por la muerte y la crueldad humanas. Por último, García Gómez hace referencia a la catástrofe natural de la explosión del volcán y los daños humanos y materiales relacionados con este, su concepción como punto inicial para la gestación de la novela cuyo monstruo se ha convertido en mito y cómo este hecho es prueba irrefutable de la naturaleza sublime de *Frankenstein*.

"Al otro lado del espejo. El cine sobre Frankenstein y su criatura", de Alicia Hernández Vicente, se conforma como un recorrido histórico por la concepción dentro del mundo cinematográfico tanto de la novela como del monstruo. Antes de aparecer en el cine, tras su publicación, la novela fue interpretada en escenarios del siglo XVIII para, en 1910, pasar a la

pantalla. Prosigue con la llegada del mito a la productora Universal en la década de 1930 y el nacimiento del uso de la electricidad como elemento intrínseco en el acto de dar vida al monstruo, momento en el que este proceder se convirtió en imprescindible a la hora de hablar de la Criatura y Frankenstein en posteriores adaptaciones. La mirada de Hernández Vicente pasa por la década de los 50 y la llegada del color al cine; los 60 y el traspaso de las fronteras internacionales por parte de *Frankenstein* hacia películas en otras lenguas; los 70 y la apertura de Frankenstein hacia el feminismo, su introducción en la *blaxplotation*, su relación con el erotismo y el mundo del cine cómico. Hasta 1990 la cinematografía existente está plagada de novias de Frankenstein y, en ocasiones, fusiona la narración de Mary Shelley con las preocupaciones tecnológicas y científicas de finales del siglo xx. Se hace especial mención al largometraje *Frankenstein de Mary Shelley* (1994) de Brannagh, que trata de seguir la senda del éxito de *Drácula de Bram Stoker*, de Coppola, centrándose en el origen y espíritu literarios de la obra. El estudio de la relación entre el séptimo arte y la novela de Mary Shelley se extiende hasta la década de 2010, haciendo un repaso por los últimos mitos.

Cierra el conjunto de artículos Gonzalo M. Pavés con “Recuerda que soy tu Criatura. El monstruo de Frankenstein entre viñetas”, centrándose en la ilustración y el cómic en relación con *Frankenstein*. Hace mención a las escasas referencias visuales que realiza Mary Shelley sobre el aspecto del monstruo, incurriendo en las primeras representaciones de la Criatura dentro de las ediciones de la novela y de las ilustraciones que representaban las primeras representaciones teatrales. En el terreno del cómic, Pavés recuerda la influencia que tuvo el cine en la representación de la Criatura en las obras dirigidas al público joven, mientras que en las dirigidas a un público adulto optaron por alejarse de la iconografía heredada del séptimo arte. Siguiendo la senda de la evolución de la Criatura (tanto en iconografía y representación como en construcción de su personalidad), nos descubre cómo pasó de estar relegada a un segundo plano a ocupar el papel protagonista, alejándose en muchas ocasiones del modelo de monstruo irracional y cruel que se le había impuesto por la cultura popular y acercándose más a la idea original desde la que Mary Shelley le infundió vida.

Frankenstein: Un mito literario en diálogo con la filosofía, las ciencias y las artes cumple con lo que ya anuncia su título; si Mary Shelley introdujo en la obra *Frankenstein* una variedad de innovaciones o ideas de varios campos, que se entrelazan y mezclan con la narración, convirtiéndola en un texto único, Pavés y Martín logran lo propio con este libro. A través de la recopilación de los distintos textos, hermanados, construyen una reflexión que insufla una renovada chispa vital a Frankenstein, enriqueciendo no solo el mundo de la crítica actual, sino también la concepción de la propia novela.